NOVENA
DEL GLORIOSO PRINCIPE Y SAGRADO ARCHANGEL
SAN RAFAEL,
MEDICO, Y MEDICINA DE los dolientes, y Guia, y defensor de los caminantes, Abogado, y Protector de los Pretendientes, y Consuelo, y alivio de los afligidos.

SACALA A LUZ

EL P. Fr. JUAN DE S. ANTOnio, Presbitero, y Sacristan Mayor de el Convento Hospital de el Venerable Padre Anton Martin de esta Corte.

En Sevilla: Por la Viuda de Vazquez y Compañia. Año de 1812.



DEVOCION AL ARCHANGEL San Rafael, é introduccion para su Novena.

LA devocion al Glorioso S. Rafael, es medio poderosisimo para alcanzar de Dios nuestro Señor bienes espirituales, y temporales, para lo qual, aunque con tibio espiritu, aconsejo á todos los Fieles Christianos, tengan á este Sagrado Archangel por abogado, para alcanzar la perfecta salud de alma, y cuerpo, con otros innumerables bienes, y fruto de bendicion de la Magestad de Dios, por la intercesion de este poderoso Archangel, que tantas señas ha dado á los mortales de ser el que los favorece con el Señor; y por tenerle olvidado experimentamos muchas faltas en muchas cosas, y en particular en la salud, y se vén mu-

chas casas ricas sin sucesion. Tengan devocion con este glorioso Archangel, y lo tendràn todo, comoque es Medicina de Dios. Considero habrá quien repare en mi solicitud, que es tal nuestra misera naturaleza, que hacémos mas reparo en lo que no nos aprovecha para nada, y nos daña para todo el bien. El que deseo es grande, el favor de S. Rafael es en summo grado; si repararen en mi pasion, diciendo, que por todos los Santos hace Dios grandes favores á los hombres, y yo tambien lo digo; pero nuestra Santa Iglesia dice: *Baxe del Cielo Rafael, Medico de la salud, y curenos de todas las enfermedades.* Pudiera llamar á otros Santos, y solo llama á S. Rafael, como á quien tocan estos cargos, por ser destinado del Señor para el remedio de los mortales.

Los Gloriosos Doctores de la Iglesia San Agustin, y San Geronimo,

afirman, que quando se vé milagrosa salud, es enviado Rafael del Señor para remedio de aquella dolencia. No digo las curaciones que hizo con la remocion de las aguas de la Piscina, ni lo que executó con Tobias el anciano, ni con el mozo, ni con su esposa, que vieron su quinta generacion; porque de esto diremos en el discurso de la Novena. Tampoco refiero lo que hizo con el glorioso Patriarcha San Juan de Dios, como lo refiere su vida, ni lo que hizo con San Pedro Martir, ni con el que le curó de su orden la gota coral, ni muchos prodigios que ha hecho, ni puedo decir los que hará. Solo diré uno, gloria de nuestra España, aunque mal agradecida, por el olvido en que tiene á este soberano Medico de Camara del Palacio del Señor.

A la Ciudad de Cordoba vino una peste, que la llenó de muertes, cas-

tigo de la mano de Dios; de suerte que los mas morian sin confesar, por haber muerto muchos Confesores, y los que habia no podian asistir a tantos enfermos. Andaba entre ellos Fr. Simon de Sousa, Comendador del Convento de nuestra Señora de las Mercedes (que era muy devoto de este Soberano Archangel) no solo confesando, sino dando limosna à los pobres en honra del glorioso Archangel. Mas traspasado de dolor de vér aquella desdicha, se vino á media noche á su Convento, y se entró en el Choro; y llamando á la Reina de los Angeles, le pedia el Medico perfecto Rafael, y á él, que le favoreciese como amigo en aquel castigo de el Señor, y que se lo pedia por la Reina de los Angeles. A estos clamores de Frai Simon, no se hizo sordo este poderoso Archangel; y se le apareció, diciendo estas pa-

labras: *Yo soi Rafael, que vengo á premiar tu ruego, y la limosna, que á los ojos del Señor vale tanto, con la humildad, y charidad, que por ti ha levantado el azote de su Justicia contra este Pueblo. Y dí al Obispo, que ponga mi Imagen en el pinaculo de la Torre de la Cathedral, y exhorte á los Fieles á mi devocion, y que serán remediados siempre que á la Reina de los Angeles pidan la Medicina del Señor; y que á los que traxeren mi Imagen, los libraré de todo mal, y en particular de el demonio Asmodeó, Presidente de la luxuria, que es el pecado, que tanto daño hace para perder la gracia de Dios.*

Todo se lo declaró Frai Simon al Obispo, y la Ciudad quedó libre, y le dotarón fiestas á San Rafael el dia siete de Mayo. Esto hace con sus devotos este poderoso Archangel, lo mesmo harà con nosotros, si hacémos lo que debémos, démos

limosna en honra suya, que es toda salud, y bienes, y da hijos, y el Cielo: y el juntar thesoros, y no dar a los pobres, solo dá tropiezos, y caidas; y la mayor, que es perder á Dios, dexandonos acà los bienes, que fueron males para nuestra ruína: Tengamos un amigo para todo, no aguardèmos al dia de la tribulacion; Mas què dia no es de tribulacion en este misero mar de tantas olas? Seamos barca, de las que suben á Dios, no seamos de las desdichadas, que se sumen á las tristes, y lamentosas cavernas. Encargo mucho esta devocion, para la guia de todo el bien, charidad, y grande amor que nos tiene S. Rafael, como amigo de Dios, y nosotros podémos tener con poco un amigo con tanto bien, que solo interesa nuestro bien, para que gocémos lo que tanto vale, que es la Bienaventuranza, para lo qual fuimos redimi-

dos con la preciosa Sangre de JESUS, no perdamos tiempo á tanta gloria. Yo os suplico, Soberano Archangel, mireis el bien de mi proximo con aquella charidad que mirasteis á Tobias, y á los demas Santos, de que queda hecha mencion.

ADVERTENCIAS PARA HACER con mayor perfeccion, y fruto la Novena, y forma de hacerla.

LA primera, y la mas principal, es confesar, y comulgar, para ponerse por este medio en gracia, y amistad de Dios; pues asi nos concederà su Magestad, como amigos suyos, los favores que le pedimos, y deseamos; y aunque esta diligencia se debia hacer el primero dia, se puede trasladar a qualquiera de los de la Novena.

La segunda, y mui esencial, es

obligar á la Reyna de los Angeles, renovando en nuestras almas las devociones antiguas, y acrecentando la confianza en la proteccion de esta Poderosisima Señora; pues todos los beneficios, y favores, que comunica Dios á sus criaturas, pasan, y se participan por las liberales manos de su Santisima Madre.

La tercera, y mas propia, es procurar imitar aquellas especiales virtudes que exercitaba el Santo Tobias; y por las quales mereció, que el Santo Archangel le comunicase tan singulares favores. Estas, segun las refiere el mismo Santo Archangel, fueron la oracion, la limosna, el ayuno, la charidad con los proximos, y la misericordia, y piedad con los difuntos. Estas mismas procurará exercitar en quanto pudiere el que hiciere la Novena, y espere lograr, lo que tan cumplidamente logró el

mismo Tobias; pues, como dice la Historia Sagrada, el Santo Archangel ofreció, y representó en la presencia del Señor sus oraciones, y ruegos, y le consiguió de su Magestad aun mucho mas de lo que deseaba.

Puedese hacer esta Novena en qualquier tiempo del año, quando la necesidad, ó ladevocion de cada uno le dictare. Pero parece, que será muy acertado, por lo que mira á la devocion publica, hacerla desde el último Jueves de Carnal, hasta el primero Viernes de Quaresma; pues en estos nueve dias se incluyen los tres de Carnestolendas, que serán mui bien empleados, si se gastaren en esta devocion, y no en los pasatiempos, y diversiones que suelen emplearse.

Por lo que toca á la devocion privada de cada uno, padrá hacer la Novena en nueve Lunes continua-

dos, por ser este dia el dedicado á los Choros de los Angeles. Tambien la podrán hacer en qualesquiera dias, y tiempos del año; y tal puede ser la urgencia, y la necesidad, que se podrá hacer en el espacio de un dia, en nueve tiempos oportunos, y discontinuados. Tambien la podrán hacer quando se ha de emprender un viage largo, ya sea por mar, ya sea por tierra, por ser este Santo Archangel el especial Protector de los caminos. Tambien quando se pretende tomar estado, por el singular acierto que tiene San Rafael en punto tan dificultoso de acertar. En las cobranzas dificultosas se puede tambien obligar á el Santo Archangel con su Novena, porque fue el mas desinteresado agente en la cobranza de Tobias. Y sobre todo, en las enfermedades, porque su mismo nombre Rafael, es lo mismo que medicina

de Dios. Y esta sagrada medicina la encontrará siempre con seguridad, el que con fervor, y confianza hiciere la Novena á este Sagrado Principe, y Soberano Archangel San Rafael; procurando hacerla delante de su Imagen, si en la Iglesia, de la que está en el Altar Mayor, si en su casa, de lante de una estampa de su Efigie.

DIA PRIMERO DE LA NOVENA.

Hincado de rodillas delante de la Imagen de el Glorioso Archangel San Rafael, se dará principio á su Novena con la señal de la Santisima Cruz; y levantando el corazon á Dios, procurar alentar la confianza, y avivar la Fé, haciendose presente con la consideracion á toda la Corte Celestial, y á la Reina de los Angeles, como especial Abogada nuestra, en cuya presencia con hu-

mildad, dolor, y arrepentimiento dirá de todo corazon.

ACTO DE CONTRICION.

SEñor mio Jesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazon de haberos ofendido, y propongo firmemente de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y de confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Y ofrezco mi vida, obras, y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados: y como os lo suplico, asi confio en vuestra bondad, y misericordia infinita, me los perdonareis, por los merecimientos de vuestra preciosa Sangre, Pasion, y Muerte, y me dareis gracia para enmendarme, y para perseverar hasta la muerte. Amen.

Despues dirá:

GLorioso Archangel San Rafael, Sagrado Principe de los Siete, que asisten al Throno Supremo del mismo Dios, si es para gloria de su Magestad Divina, y para honra de vuestra Alteza, que yo consiga lo que deseo, y pido en esta Novena, alcanzadme esta gracia del Señor, y si no, enderezad mi peticion, y pedid para mi á Dios aquello que mas me conviene para mayor gloria suya, vida, salud, y provecho de mi alma.

Dios, y Señor de los Angeles, á los quales encomendais la guarda de los hombres: yo os ofrezco los merecimientos de estos Soberanos Espiritus, y los de vuestro Archangel San Rafael, que siendo de los supremos, baxó á ser guia, guarda, y compañero de aquel piadoso Joven Tobias, librandole en los caminos de

los peligros de cuerpo, y alma: Yo os suplico, que me concedais la guarda, y proteccion de este Santo Archangel, y la gracia que pido en esta Novena, á mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

Aqui se rezará tres veces el Padre nuestro, y el Ave Maria, y despues se dirá á San Rafael la Oracion siguiente.

SAntisimo Principe de la Gloria, y Poderoso Archangel S. Rafael; grande en los bienes de la naturaleza; grande en los dones de la gracia; grande en el ardor de la charidad; grande en el resplandor de la sabiduria; grande en la piedad con los hombres; grande en el poder contra los demonios; grande en la Dignidad; grandisimo en la humildad: Medicina de Dios, Medico de la salud, Principe de los Medicos Prefecto de las curaciones, Salud de

los enfermos, Luz de los ciegos, Gozo de los afligidos, Custodio de los caminantes, Guia de los peregrinos, Maestro de los que desean la perfeccion, Protector de la virtud, Zelador de la gloria de Dios, Ensalzador de la limosna, del ayuno, y de la Oracion: Ruegote, piadosisimo Principe, por aquella charidad con que acompañaste à Tobias el mozo, guardandole de muchos peligros, librandole á él, y á Sara su esposa, de aquel cruel demonio Asmodéo, sanando al anciano Tobias de la enfermedad que padecia en sus ojos, y llenando su casa, y familia de muchos bienes: me asistas, en las enfermedades, me acompañes en los caminos, y me defiendas del demonio de la torpeza, para que viviendo castamente en esta vida, merezca vèr la luz de Dios en la eterna: y tambien os suplico me alcanceis lo

que pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

Despues alentando quanto se pudiere la confianza, con las palabras que á cada uno le dictare su afecto, le pedirá á San Rafael el favor, que especial de sea conseguir.

Y luego, para obligar mas á Dios, pondrá por intercesora á la Reina de los Angeles, diciendo la Oracion siguiente.

O Soberana Reina de los Cielos, y Señora de todos los nueve Choros, Maria Santisima, Digna Madre de mi Señor Jesu Christo, Templo vivo de la Divinidad, Deposito de los Thesoros de su gracia, Principio de nuestro Remedio, Restauradora de la universal ruína del linagé humano, Nuevo gozo de los Stos. Gloria de las obras del Altisimo, y unico instrumento de su omnipoten-

cia: Confiesote por Madre dulcisima de Misericordia, Refugio de los miserables, Amparo de los pobres, y Consuelo de los afligidos: y todo lo que en ti, por ti, y de ti confiesan los Espiritus Angelicos, y los Santos, todo lo confieso, y lo que en ti, y por ti alaban á la Divinidad, y la glorifican; todo lo alabo, y glorifico, y por todo te bendigo, magnifico, confieso, y creo. Y pues el poder Divino convida á todos los pobres desvalidos, ignorantes, pecadores, grandes, pequeños, enfermos, flacos, y á todos los hijos de Adàn, de qualesquier estados, condiciones, y sexôs, Prelados, Principes, é inferiores, para que vengan por su remedio á su infinita, y liberal providencia, por la intercesion de la que dió carne humana al Verbo, porque sola ella es poderosa para solicitar nuestro remedio, y alcanzarle: por tanto,

Sagrada Reina de todas las Gerarquias, os pido, y suplico en nombre de todas ellas, nos alcanceis de vuestro querido Hijo la exâltacion de su Santo nombre en todas las quatro partes del Mundo, la salud espiritual de todas las almas, la extirpacion de las heregias, la ruina de el soberbio Principe de las tinieblas, la universal extension de la Santa Iglesia, y la paz, y concordia entre los Principes Christianos, para que todos eternamente alabemos al Santo Nombre de Jesu Christo, á quien sea gloria por infinitos siglos, de los siglos. Amen.

Acabarase la Novena con la commemoracion del Santo Angel.

ANTIPHONA.

PRinceps gloriosissime Raphael Archangele esto memor nostri: hîc, & ubique semper precare pro nobis Filium Dei.

℣. Stetit Angelus juxta aram Templi.
℟. Habens thuribulum aureum in manu sua.

ORATIO.

DEus, qui Beatum Raphaelem Archangelum Tobiæ famulo tuo comitem dedisti in via: concede nobis famulis tuis, ut ejusdem semper protegamur custodiâ, & muniamur auxîliis. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

En esta misma conformidad se hará en todos los nueve dias, mudando solo la Oracion que corresponde al Choro de los Angeles, en cuyo lugar se irán diciendo por sus dias las que se siguen.

PARA EL SEGUNDO DIA.

DIos, y Señor de los Archangeles, á los quales encomendais los negocios gravisimos de vuestra gloria, y utilidad de los hombres: yo os ofrezco los merecimientos de estos

diligentisimos Espiritus, y los de vuestro Archangel San Rafael, á quien enviasteis como Ministro de vuestras piedades, para asistir á los negocios, y encargos de la cobranza, y casamiento del obediente mancebo, hijo de Tobias; el qual logró por su medio con toda felicidad, lo que deseaba: yo os suplico, que me concedais el acierto en todos los negocios, que se encargaren á mi cuidado, y el cumplimiento de mis obligaciones, y tambien la gracia que os pido en esta Novena, á mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

PARA EL TERCERO DIA.

Dios, y Señor de los Principados, los quales por medio de los Angeles Archangeles, alumbrando, instruyendo, y mandando, cuidan de la salud de los hombres, segun la disposicion de vuestra Divina voluntad: yo os ofrezco los merecimientos

de estos zelosisimos Espiritus, y los de vuestro Archangel San Rafael, el qual instruyó al Joven Tobias, para que conociese la medicinal virtud de las entrañas de aquel pez, y le alumbró del porte perfecto, y santo que habia de tener con su esposa Sara, para lograr sin peligro el fruto de bendicion: yo os suplico, que me concedais la instruccion, y luz de este Santo Archangel, para conocer la espiritual medicina de mi alma, y el acierto en el estado en que me pusiere vuestra Santisima mano, y la peticion que os hago en esta Novena, á mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

PARA EL QUARTO DIA.

Dios, y Señor de las Potestades, que tienen especial poder para refrenar los demonios: yo os ofrezco los merecimientos de estos poderosisimos Espiritus, y los de vuestro

Archangel San Rafael, à quien disteis la singular potestad, para que ligase, y encadenase en el desierto del superior Egypto al cruel enemigo de la pureza, y astuto demonio, llamado Asmodèo, defendiendo por este medio á los hombres de sus abominables asechanzas: yo os suplico, que me concedais la gracia, y virtud de la pureza, defendiendo mi alma de las tentaciones de este cruel enemigo, y me deis lo que pido en esta Novena, á mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

PARA EL QUINTO DIA.

Dios, y Señor de las Virtudes, por las quales haceis milagros, y prodigios, propios de vuestro Soberano poder: yo os ofrezco los merecimientos de estos prodigiosos Espiritus, y los de vuestro Archangel San Rafael, por quien obró vuestra poderosa mano los milagros, de

dar vista al anciano Tobias, librar del pez á su hijo, defender á Sara de las calumnias de su criada, y darle logro feliz de su matrimonio con dichosa sucesion: yo os suplico, que por la mano de este Santo Archangel executeis en mi alma los prodigios, de darme luz para conoceros, paso seguro para seguiros, tolerancia para sufrir las injurias, y confianza para esperar el remedio, y me deis lo que os pido en esta Novena, á mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

PARA EL SEXTO DIA.

Dios, y Señor de las Dominaciones, que presiden á todos los Espiritus inferiores Ministros de vuestra providencia, y ellos se sujetan á vuestra voluntad, prontos siempre para executarla: yo os ofrezco los meritos de estos excelentes Espiritus, y los de vuestro Archangel S. Rafael, que siendo de los Supremos,

y Superiores Espiritus, se humilló, y rindió, mostrandose como siervo, para conducir al Joven Tobias, y restituyendole á su casa, despues de haberle instruído en la perfecta obediencia á su anciano padre, y pacifico gobierno con su esposa, y familia: yo os suplico, que me concedais una pronta, y perfecta obediencia à todos mis mayores, y superiores, y la peticion que os hago en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

PARA EL SEPTIMO DIA.

Dios, y Señor de los Thronos, en que descansais, como en Throno de vuestra gloria, y asiento de vuestra Magestad: yo os ofrezco los merecimientos de estos altisimos Espiritus, y los de vuestro Archangel San Rafael, que despues de los trabajos de aquel dilatado, y peligroso camino en que acompañó á Tobias,

le puso en el descanso, y quietud de su familia, logrando con gran consuelo todos los bienes que por su direccion habia conseguido: yo os suplico, que me concedais el descanso, y la quietud de vivir siempre en el amparo de vuestra altisima Providencia, y me otorgad la peticion que os hago en esta Novena, á mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

PARA EL OCTAVO DIA.

Dios, y Señor de los Querubines, que estan adornados de perfectisima sabiduria: yo os ofrezco los merecimientos de estos sapientisimos Espiritus, y los de vuestro Archangel San Rafael, que con su admirable sabiduria se dió à conocer, manifestando su excelentisima naturaleza á sus dos encomendados, y amigos Tobias, el padre, y el hijo, les reveló los soberanos secretos, y maravillas de Dios, dexandolos mui ilustrados

en su conocimiento, y santo temor: yo os suplico, que por la ilustracion de este Santo Archangel, alumbreis mi entendimiento, para que yo logre la verdadera ciencia de saber serviros, agradaros, y temeros, y tambien me otorgueis la gracia que os pido en esta Novena, á mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

PARA EL NOVENO DIA.

Dios, y Señor de los Serafines, que os aman con un amor ardentisimo: yo os ofrezco los merecimientos de estos abrasados Espiritus, y los de vuestro Archangel S. Rafael, que con el fuego de su ardentisima charidad dexó encendidos los corazones de toda aquella familia del Santo anciano Tobias, en el amor, y deseo de servir á vuestra Soberana Magestad, con verdadero, y perseverante agradecimiento de los favores que recibieron de vuestra mano: yo os suplico, que abraseis

con vuestro divino amor el yelo de mi tibia voluntad, y encendais mi apagado corazon en un perpetuo agradecimiento à vuestros beneficios, y continua perseverancia en el camino de la virtud, y me deis lo que pido en esta Novena, á mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

ORACION AL GLORIOSO ARchangel San Rafael, que se le podrá hacer todos los dias, para tenerle propicio en todas las necesidades espirituales, que se ofrecieren.

SAntisimo Archangel Rafael, Principe grande de la Corte del Cielo, grande en los dones, y bienes de la sabiduria, y de la gracia de Dios, Principe de los Medicos, perfecta curacion de todas las enfermedades, Guia de los ciegos, Luz de los caminantes, Consuelo de los afligidos, Consejero para elegir estado, Proveedor de los necesitados Protector de los castos, Presidente de

los matrimonios, dandoles sucesion para la union, Ligador del demonio Asmodéo Presidente de la Luxuria, Zelador de la honra de Dios, Oferente de la limosna, y del ayuno. O Soberano Archangel qual es tu grandeza, que no cabe mas en los Choros de los Angeles! Y qual ha de ser tu piedad conmigo, concediendome lo que te suplico! Y quanta obligacion ha de ser en mi el reconocer los beneficios que espero de la Magestad de Dios por tu eficaz intercesion! Soberano Archangel, guiame, para que la miseria de mi fragilidad no tropiece en tanto peligro, gobernandome la lengua solo para alabar al Señor, y desear el bien del proximo, y ablanda mi corazon al sentimiento de las ofensas de Dios, y la crueldad que hubiere tenido con mis enemigos. Desata, Santo mio, los nudos de la miseria de mis manos, para hacer todo el bien que pueda

por los pobres. Debaos yo estos favores, todos tan de vuestra charidad, para que yo diga lo que Tobias; pues por tu intercesion gozo salud en el alma, y en el cuerpo, y muchos bienes, é hijos, viviendo en santa paz él, y su esposa, y su padre, y suegros, y despues gozaron de la luz de Dios. Todo lo espero yo, Soberano Archangel, gozar por tu amor ; y te hago voto de ser tu amigo, y hacer quanto bien pueda por los pobres en honra, y gloria de Dios, y de la Santisima Reyna de los Angeles, y agrado tuyo, y de los Choros de los Angeles, por quien te suplico me ampares para el acierto de todo. Y asimismo Soberano Archangel, reconozca España en la ocasion presente de tanta enfermedad de el contagio de nuestros pecados, el remedio del Señor por tu soberana charidad. Santo, haya ya paz entre los Principes Christianos, mirad el riesgo de las conciencias,

mirad la pérdida de las vidas. y lo que se destruyen los caudales, no permitais entren hereges al corazon mas puro de la Christiandad, alcanzad este favor de la Magestad de Dios; y pues asistis al Trono, poned, Santo mio, por intercesora á la Serenisima Reina de los Angeles, decidle de nuestra parte, que ha de ser quien serene la tormenta de este castigo de nuestras culpas, y que esperamos el perdon, por ser nuestra Abogada. Y vos, Soberano Principe, que en tantas ocasiones habeis dado á entender tanto amor á los mortales, resucitad en esta ocasion nuestra ingratitud, para que reconociendo el yerro, alabemos al Sr. por tantos favores, y el tan grande de haber destinado un Principe de su Corte, para remediarnos de todos los males, y guiarnos al buen camino, para gozar de su gloria eterna. Amen.

S. C. S. R. E.